



Dramaturgia II

Obra- Less 16. Dir. Sebastián Uribe Tobón. 2022. Foto. Daniela Mesa-Paparazzi Teatral

Terapéuticas

Leticia Arbelo¹



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Leticia Arbelo. Lic. en Actuación Universidad Nacional de las Artes, Bs As. Argentina. Actriz, docente, dramaturga. Coordinadora general de redes sociales Women Playwrights International.

Resumen

Monoambiente en el barrio de Flores, Buenos Aires. Juli y su mamá Karina están sumergidas en una rutina bastante aburrida. ¿Logrará Juli convencer a su vieja que es buena idea convertir el departamento en un spa sexual?

Karina y Juli son madre e hija.

Departamento de un ambiente con cocina separada por una cortina pequeña. Ambas sentadas en sillas frente a una mesa llena de cosas. Juli tiene puesta una bata de toalla y lee desde su celular, Karina de entre-casa la escucha mientras toma una copa de champagne barato y se hace los pies.

Juli: (*Lee*) Soy una jovencita dulce y atrevida.

Karina: Sos tremenda, nena.

Juli: Una Escort ejecutiva con todas las letras. Ve, pe, i. VIP.

Karina: Ve, i, pe, VIP. Bruta.

Juli: Es lo mismo. El orden de los factores no altera el producto.

Karina: Bue. A ver seguí, ¿Qué más pusiste?

Juli: Soy una escort terapéutica experta en masajes sensuales.

Karina: Escort terapéutica (*Ríe*) que turra.

Juli: Acepto tarjetas, ciertas monedas extranjeras y pesos argentinos al cambio del día.

Karina: Bien.

Juli: Mi erotismo no tiene otro límite que tu placer.

Karina: Papucho.

Juli: ¿Eh?

Karina: Sí. Ponele “Mi erotismo no tiene otro límite más que tu placer, papucho”.

Juli: ¿Cómo le voy a poner papucho? Le saco toda la poesía.

Karina: A los tipos no les importa la poesía.

Juli: Sos tan de otra época.

Karina: Bueno, ponele algo más hot, Juliana. Así no te van a llamar. Calentalos un poco, nena.

Juli: Cállate y escuchá: (*Lee*) “Vení a conocerme a mi departamento que es el de las fotos, vas a pasar un día increíble”.

Karina: No mientas, no es el de las fotos y no es tu departamento, es mío.

Juli: Cuando te mueras va a ser mío.

Karina: No te digo. Sos la peste.

Juli: Y bueno, es la verdad. Y la verdad no tiene por qué doler.

Karina: ¿Por qué no atendés ahí en el departamento de Alberto que tiene varias piezas? Trabajas tranquila ahí como todas las chicas de la zona. El viejo no se queda con mucha comisión. Es gauchito el tipo. Está ahí ni bien salís de la estación San Pedrito del subte A.

Juli: No, re viejo eso. Muy Out.

Karina: ¿Qué cosa?

Juli: Esa idea que acabas de tirar tiene olor a naftalina, mamá.

Karina: ¿Eh?

Juli: Si ahora se usa tener departamento privado.

Karina: Bueno. Alquiláte uno.

Juli: ¿Con qué plata? Está carísimo alquilar.

Karina: ¿No te alcanza con lo que ganas en el banco?

Juli: Sí, me alcanza. La verdad no me puedo quejar.

Karina: ¿Y entonces para qué querés atender? No estás pasando necesidades, Juliana. Te haces las uñas todos los meses...

Juli: Por placer. ¿Qué, no se puede coger por placer? ¿Está mal? Y de paso me hago unos mangos para las vacaciones. Viajar y viajar.

Karina: ¡Quién pudiera viajar nena!

Juli: Además, ahora la que vá es satisfacerse una, no tanto en satisfacer al otro. El placer está ahí, en una misma.

Karina: Bueno. por placer alquiláte un departamento con unas amigas y atiendan ahí. Acá no.

Juli: *(Retoma la lectura desde su celular)* Escucha: "Siempre tengo cannabis que me gusta compartir".

Karina: Ah, no. Fumar porro acá no.

Juli: Creo que así podremos tener una mejor experiencia más relajados y te puedo dar unos buenos masajes donde más te guste con aceites esenciales bien esparcidos por la espalda, luego te das vuelta y...

Karina: *(Interrumpe)* ¿Aceite? Manchas todas las sabanas, Juliana. No. No. Olvídate. Las sabanas están carísimas. Tu abuela se compró unas la semana pasada y las pagó cinco lucas. Bah, las pagó. Yo se las

pagué. La jubilación no le alcanza para una mierda, pobre viejita *(Se persigna y mira hacia arriba)*.

Juli: Bueno, para de quejarte, má. *(Lee)* "Ni bien llegas, un camino iluminado con velas te guiará al camino de la lujuria y el placer".

Karina: ¿Velas? ¿Vos me querés quemar la casa? No tenemos seguro contra incendio, nunca lo saqué. Bueno, basta. Olvídate, nena, acá no vas a traer clientes. Acá traes a tus compañeras de la facultad si querés, que hagan esos trabajitos grupales como siempre pero no me vengas con cosas raras.

Juli: Te tenés que deconstruir, mamá.

Karina: Déjame de joder con eso.

Juli: Vos sos una puta vintage, ma. Estás ahí tomando champagne barato, mira las burbujas que tiene, parece Sprite. ¿Por qué no te tomas un juguito de remolacha y ciruela? O un juguito de Kefir...

Karina: Porque me cago.

Juli: Bueno, mejor. Así liberas todo, un détox total.

Karina: Mira, no quiero que trabajes acá, Juliana. Es más seguro que atiendas en lo de Alberto. Yo y esta casa nos quedamos más tranquilas.

Juli: *(Imitándola)* Yo y esta casa nos quedamos más tranquilas.

Karina: Yo a tu edad ya trabajaba con Alberto. Estaba regia, él me elegía los clientes, por suerte todos limpios.

Juli: Más o menos, papá era bastante mugriento.

Karina: Bueno, sí. Salvo tu padre, los demás limpitos.

Juli: La cajita de uñas...

Karina: ¿Eh?

Juli: Sí, la cajita de uñas de papá.

Karina: Ah sí, años pensando que eran las cenizas de su madre y eran los pedazos de uñas de sus pies.

Juli: Que se cortaba con la boca.

Karina: Y guardaba ahí. Bueno cada cual con su mambo. También coleccionaba los hisopos que se pasaba en la oreja. Eso no alcanzaste a verlo porque cuando eras bebé dejó de hacerlo porque vos te los querías meter en la boca.

Juli: Bueno. Ya. Qué asco.

Karina: No podía salir a laburar si no se pasaba un hisopo embebido con alcohol, y si no había alcohol, me agarraba el vodka. Se pasaba el hisopo y repetía: "Ahhh que placer, ahhh ahora sí". Lo dejaba en la mesa y se iba. ¡Qué personaje!

Juli: Y vos te casaste con eso.

Karina: Eso era tu padre. Y no nos casamos. No, No. Era un poco desagradable, sí, pero me hacía sentir como Julia Roberts en Mujer Bonita. ¿Por qué te pensabas que vos te llamas Juliana?

Juli: Pero ella es Julia Roberts.

Karina: Sí, Julia Roberts.

Julia: Es Julia, no Juliana.

Karina: Bueno, tuve que negociar con tu padre. Porque el nombre Julia le hacía acordar a María Julia Alsogaray. *(Pausa)* Me tenía como una reina. Lo único que le podría reprochar es que no me cumplió el sueño de conocer Los Ángeles. Yo quería ir al hotel donde se filmó Mujer Bonita. Aunque sea a tomar un café. No te digo pasar una noche pero qué sé yo.

Juli: Mamá, los sueños cumplitelos vos.

Karina: Lo conocí y dejé de laburar.

Juli: Muy mal.

Karina: Fue tanto el amor que sentimos desde un primer momento...

Juli: Lo escuche doscientas veces esto.

Karina: Que cuando Alberto me decía "*Kari, ahí llegó Mario*" a mí me agarraban unos nervios en la panza y corría a preparar el mate para escuchar sus historias del camión y sus aventuras en la ruta. Ya no importaba el sexo ni la plata. *(Suspira)* Una historia de película, Juliana. Ojalá te pase lo mismo.

Juli: Yo no quiero depender de nadie, y además quiero poder elegir a mis pacientes.

Karina: ¿Pacientes?

Juli: Sí, son pacientes.

Karina: Juliana, vas a ser puta, no médica.

Julia: Escort terapéutica y, en todo caso, puta empoderada. *(Suena una notificación al celular de Juli).*

Karina: ¿Y eso?

Juli: Es de la página de escorts. *(Mira su celular)* A ver.

Karina: *(Intenta sacarle el celular)* ¿Qué dice?

Juli: Pará, mamá *(Lee)* “Hola, bonita”.

Karina: Mujer Bonita. Julia Roberts. Ya está.

Juli: *(Lee)* “Decime a qué hora puedo ir hoy, diosa. Ando con ganas de unos masajes placenteros. Vos me entendés, reina. Final feliz. Sos hermosa, bebe. Qué lindo depto. Te hago de todo. Salgo de esta oficina de mierda y voy. Seré un gil laburante, pero por lo menos tengo plata para estar con vos, rubia de mi vida. Acabo de cobrar. Vamos a pasar una linda velada de deleites y placer. Espero tu respuesta. El chino.”

Karina: ¿Un oriental? Un chino. Un japonés.

Juli: *(Escribe en su celular)* No sé, mamá, para un poco. Quizá es uruguayo.

Karina: Ah, claro. *(Pausa)* Acaba de cobrar, Juliana. Aprovecha. Véndele todos los servicios.

Juli: Sí, sí, espera, ahí le estoy respondiendo.

Karina: Ponele que lo esperas en lo de Alberto porque tu depto hoy lo están pintando. *(Se para. Agarra su teléfono)* Yo ya lo llamo a Albert y le aviso que vas a ir con un chino o un japonés, bueno, todavía no sabemos. No le digas a Alberto que el tipo recién cobró. Ni se te ocurra. Mira que es muy ventajero. *(Mira el celular)* Dale, que está en línea ¿A qué hora van?

Juli: Tarde.

Karina: ¿Tarde a qué hora, Juliana? Tenés que ser profesional.

Juli: Tarde, que ya le dije que venga para acá.

Karina: ¿Qué? No. Te dije que no.

Juli: *(Se saca la bata de toalla dejando ver un body negro divino).* Dale, mamá. Te doy el diez por ciento.

Karina: No, Juliana, estás loca. Yo ya estoy jubilada.

Juli: Dale má, colaborá un poco.

Karina: No lo puedo creer.

Juli: En mi pieza hay unas florecitas con un encendedor.

Karina: ¿Qué flores nena? Si no tenemos plantas porque se las come el gato.

Juli: Porro, mamá. Porro. Tráelo que ya está armado.

Karina: *(Se horroriza un poco)* Ay, no.

Juli: *(Desocupando la mesa)* Anda mamá, que yo acomodo acá. *(Karina se tapa la boca y niega con la cabeza)* ¿Qué? *(Ríe)* ¿Qué te pasa?

Karina: Esto no está bien.

Juli: Es terapéutico. Y todo lo que es terapéutico está bien.

Karina: Bueno. Nena. Viéndolo así...

Juli: Dale, calentá las piedras en el microondas que pidió masajes con piedras calientes.

Karina: ¿Qué piedras, nena?

Juli: Las que están en la maceta de la cocina, las que trajimos de San Clemente.

Karina: Esos son caracoles Juliana, no son piedras.

Juli: Bueno, tráelos igual, total el oriental se pone de espaldas y que sabe si son caracoles o piedras. *(Karina se dirige hacia la cocina)* Tráeme el aceite Marolio también, ya que vas.

Karina: *(Asomándose)* Lo mezclas con un poquito de olio 31...

Juli: Exacto. Estás entendiendo todo, mamá.

Karina: *(Se sienta. Pausa)* Que locura, Juliana.

Juli: *(Dirigiéndose al baño)* Tranquila, que tengo todo pensado. *(Desde el baño)* ¿Podés confiar en mí una vez en tu vida? *(Vuelve con un desodorante de ambientes)* Pidió aromaterapia *(Lee el desodorante)* “Placeres del campo” *(Tira desodorante y huele)* ¿Va bien, no?

Karina: Si, huele a baño, pero está bien.

Juli: Bueno, en el último cajón con los repasadores están las velas rojas. Tráelas, dale.

Karina: No, Juliana. Esas velas no. Las uso para San Expedito. Estoy pidiendo por la salud de tu abuela, nena.

Juli: Después compramos otras, dale. Le estoy cobrando bastante al oriental.

Karina: ¿Cuánto? No. No. Qué locura. *(Se para rápidamente)* ¿Y yo qué hago mientras? *(Pausa)* Me voy de la vecina. Ay, no. Juliana, voy a escuchar todo.

Juli: *(Le pone un delantal)* Vos te quedas acá mami y me ayudas. A partir de ahora vas a ser mi ayudante y esto va a ser un spa sexual.

Karina: No. No vos estás en pedo. *(Suena el timbre).*

Juli: Es él. Atendé.

Karina: ¿Qué? *(Se saca el delantal)* No, no. Juliana, para un poco.

Juli: Dale, ma, que si nos va bien con esto te llevo a conocer Los Ángeles. *(Pausa).*

Karina: ¿En serio, nena? ¿Pero al hotel?

Juli: Obvio, mami.

Karina: ¿Estás hablando en serio Juliana? *(Vuelve a sonar el timbre. Juli se coloca unas gotitas de loción).*

Juli: Si, en serio. Dale, atendé.

Karina se acomoda el delantal, respira hondo y abre la puerta.

FIN